



*** Cuéntame de Dios ***

>*<*>*<*>*<*>*<*>

* Hace algún tiempo me contaron una historia de una niña de tres años. Era la primera y la única hija de una familia, en la que ahora su madre estaba embarazada de nuevo y la niña estaba muy excitada porque iba a tener un hermano o una hermana. Pocas horas después de que los padres llegaran a casa de la clínica con el niño recién nacido, la niña hizo una petición: Quería estar sola con su nuevo hermano en la habitación de éste con la puerta cerrada. Insistió en que tenía que estar sola con él y con la puerta cerrada, lo que en principio causó un cierto malestar en los padres. Después cayeron en la cuenta de que durante la espera del bebé habían instalado en la que sería su habitación un equipo interfono. Por consiguiente, pensaron que podían acceder tranquilamente a la petición de su hija y a la más leve insinuación de que algo raro sucedía, estarían en un momento en la habitación. Por tanto dejaron a la pequeña en la habitación del bebé, cerraron la puerta y corrieron al interfono. Pudieron oír los pasos de su hija por la habitación, se imaginaron cómo estaba inclinada sobre la cuna y después la oyeron como decía a su hermano de tres días: **“Cuéntame de Dios – yo apenas me puedo acordar ya”**. La historia es muy impactante, pues señala que venimos de Dios y que nos acordamos aún de ello, lo sabemos todavía cuando somos muy pequeños *

*Imagen: Benedictinas de la Natividad
Madrid*

*“Ser cristiano hoy”
Marcus Borg. Düsseldorf 2005*